
La paz de los pobres

The peace of the poor.

Por: Lady Johana Escobar Castro

Resumen

El concepto de Paz en Colombia se ha reducido a la ausencia de guerrilla y grupos armados, ignorando que existe también la Paz social, política y ambiental, de gran relevancia para el desarrollo de la población. Esto ha dado lugar a la invisibilización de las causas de la criminalidad y la pobreza, y a dejar de lado la importancia del tema ambiental dentro de un correcto proceso de paz y en el camino hacia el crecimiento económico. La baja calidad de la educación, la falta de oportunidades laborales, los malos salarios, la corrupción y la dependencia económica de un sistema extractivista hacen que el país no esté totalmente preparado para la paz que busca o, por lo menos, que no pueda proporcionar una real seguridad a la población, pues genera "trampas de pobreza" que provienen de las malas condiciones ya mencionadas y de la poca visión del Estado para dar solución verdadera a los problemas que se presentan. Es importante, entonces, la presencia del Estado y la inversión en estos ámbitos para lograr el éxito que se persigue con el proceso de paz o, al menos, para no encontrarse con nuevos conflictos que surjan de lo que inicialmente era una solución.

Palabras clave: paz, guerra, educación, ambiente, sociedad, oportunidad, salarios, extractivismo, inversión.

Abstract

The concept of peace in Colombia has been reduced to the absence of guerrillas and armed groups, leaving aside the existentialism in social, political and the environmental peace, and its importance for the development of the population, which has led to the invisibility of the causes of the crime and poverty, and to ignore the importance of the environmental issue within a correct process of peace and the path towards economic growth. Low quality of education, the lack of job opportunities, inadequate wages, corruption and economic dependence of the extractive system exposes a country that is not fully prepared for the peace it seeks or at least cannot provide true security to the population, because it enters a vicious circle that breeds "poverty traps" that come from these previously mentioned conditions along with the lack of vision of the State to give a true solution to the problems that arise. It is important, then, that State presence and investment be employed in these areas to achieve the success that is sought with the peace process or, at least, to avoid encountering new conflicts that arise from what was initially a solution.

Key words: peace, war, education, environment, society, opportunity, salaries, extractivism, investment.

Debido al contexto de violencia en el que Colombia ha vivido, o más bien sobrevivido, durante los últimos 50 años, hemos enfocado el significado de la Paz en la ausencia de la guerra. Sin embargo, se debe entender que las amenazas a la seguridad no se dan solo por la guerra o las agresiones, sino también porque se dejan de lado la paz económica, social, política y ambiental, de carácter primordial para el desarrollo de cualquier país y para la sostenibilidad de la ausencia de guerra; de lo contrario, viviríamos en un círculo vicioso, aplicando soluciones transitorias, como poniendo parches temporales que se vuelven a romper con el tiempo. De hecho, así sucede actualmente, lo cual afecta a las personas y al funcionamiento mismo del Estado.

De esos parches que se rompen continuamente surgió el llamado conflicto interno, el cual supone no solo la presencia de guerrillas, sino también de grupos paramilitares, carteles narcotraficantes y bandas criminales, a lo largo de todo el territorio nacional, golpeando en mayor medida a las poblaciones más pobres, las cuales, por su condición, son más vulnerables. Esta pobreza se afianza, principalmente, en la falta de oportunidades, producto de un país totalmente inequitativo, una sociedad ciega y un gobierno corrupto que invisibiliza a una población que pide a gritos auxilio y que muchas veces, debido a la necesidad, se deja llevar por el llamado "mal camino", al ingresar a las líneas de los grupos armados, perpetuándolos por muchos años más.

Lo anterior no implica una aprobación frente a quienes recurren a la violencia para "progresar", sino un llamado a darse cuenta de que nos hemos dedicado a atacar el problema y no la causa; y ahora, en el denominado posconflicto, enfocado principalmente en los desmovilizados y las regiones más afectadas por las FARC, la violencia en las

ciudades aumenta y las bandas criminales adquieren aún más poder y soberanía sobre los territorios. Esto se agrava bajo un sistema judicial deficiente, que premia la corrupción y no castiga adecuadamente la delincuencia, promoviéndolas como un buen negocio, que se lucra muchas veces de actividades de explotación no solo laboral sino también ambiental. Esta última supone impactos negativos en la actividad económica de la región donde se lleva a cabo, como sucede, por ejemplo, con el cultivo de coca en las selvas colombianas.

De este modo, podemos decir que la criminalidad impacta sobre todos los aspectos del desarrollo, pero, así mismo, los aspectos del desarrollo impactan en la "creación de un criminal". Para Becker (1968), una persona se convierte en criminal si los beneficios obtenidos superan los costos; es decir, comete un delito si la utilidad esperada supera la utilidad que le generaría usar su tiempo y recursos en otras actividades (p. 9).

Con base en lo anterior, se puede entender mejor por qué la delincuencia existe tanto en los estratos bajos, con el privilegio del uso de la violencia en su accionar, como en los estratos altos, con el uso del conocimiento y las influencias para obtener mejores "ganancias". Sin embargo, los motivos que llevan a unos y otros a la delincuencia y la corrupción son distintos: unos por falta de oportunidades, y otros por ambición y poder. En las poblaciones de bajos recursos, donde las instituciones informales (bandas delincuenciales) son quienes gobiernan, suele suceder que ser parte de esa Institución informal se convierte en un tipo de oportunidad para los habitantes del sector, pues pertenecer a ellas tiene una connotación de poder y supone un negocio lucrativo fácil; para muchos, es el estilo de vida que conocen y la mejor y/o única opción

para salir adelante, sin dejar de lado que para otros, tristemente, se trata de una cuestión de ambición y vocación.

Salazar y Villa (2010) señalan que, si los individuos no tienen la oportunidad de estudiar, no pueden mejorar su capital humano y no tienen luego la posibilidad de acceder a salarios más altos, están atrapados en una trampa de pobreza.

Además, si su situación económica viene acompañada de incentivos delincuenciales, se vuelven mucho más propensos a ser parte de estos grupos, dado que la desigualdad en la educación les genera salarios mucho más bajos y condiciones laborales más precarias, enfrentándose al costo de oportunidad de un salario legal bajo y uno ilegal mucho más alto. Según los autores, la oportunidad de estudiar está relacionada con mayores rendimientos monetarios en el mercado laboral, así como con externalidades positivas a nivel social, lo

que disminuye los incentivos delincuenciales (p. 3).

En Colombia el DANE realiza la medición de la pobreza tradicionalmente de forma directa e indirecta, siguiendo la clasificación de Amartya Sen (1981). El método directo evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras, por medio del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que se construye con base en cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo, y acceso a los servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. (DANE, 2017).

Como resultado de la Encuesta de Calidad de Vida realizada en el año 2017, el DANE presenta la siguiente tabla:

Tabla 1. Porcentaje de hogares que enfrentan privación por variable (porcentaje). Total nacional 2016-2017

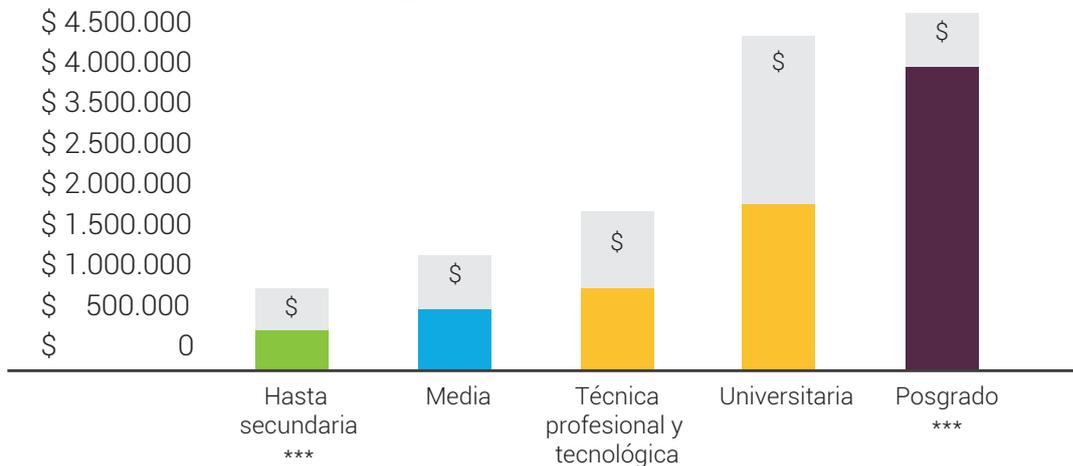
Variable	2016	2017	Variación p.p 2017/2016
Bajo logro educativo	46,4	43,4	-3,0*
Hacinamiento crítico	9,5	8,1	-1,4*
Sin acceso a fuente de agua mejorada	9,8	8,6	-1,2
Analfabetismo	9,7	8,8	-0,9*
Trabajo informal	73,6	72,7	-0,9
Material inadecuado de pisos	4,5	3,7	-0,8*
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	8,7	8,4	-0,3
Inadecuada eliminación de excretas	9,6	9,5	-0,1
Trabajo infantil	2,6	2,7	0,1
Inasistencia escolar	2,9	3,2	0,3
Material inadecuado de paredes exteriores	1,9	2,2	0,3
Sin aseguramiento en salud	9,6	10,3	0,7
Rezago escolar	28,6	29,3	0,7
Desempleo de larga duración	10,8	12,0	1,2*
Barreras de acceso a servicios de salud	4,4	6,9	2,5*

Fuente: DANE, cálculos con base en la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2016 – 2017.
Nota: (*) corresponde a cambios estadísticamente significativos.

En la Tabla 1 se observa que del año 2016 al 2017 las variables que han presentado un incremento son: trabajo infantil, inasistencia escolar, material inadecuado de paredes exteriores, sin aseguramiento en salud, rezago escolar, desempleo de larga duración y barreras de acceso a servicios de salud, es decir que hay mayor privación en estos aspectos.

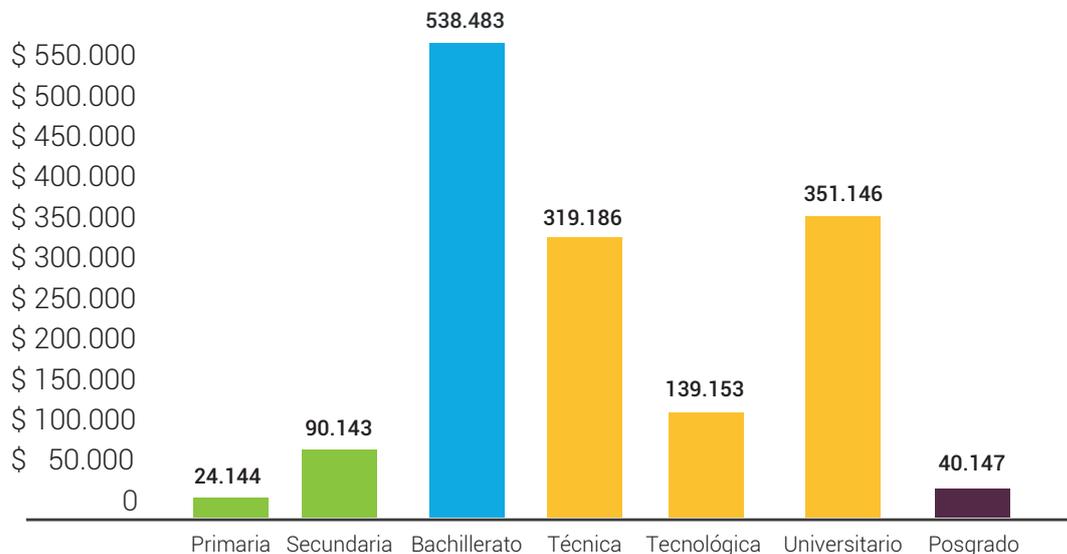
Refiriéndonos de nuevo a Salazar y Villa (2010), y a las variables relacionadas con educación y empleo, si la población en la que aumentan estas privaciones es vulnerable, esto llevaría eventualmente a una trampa de pobreza y, según los incentivos, el entorno y contexto de vida, a delinquir individualmente o a pertenecer a bandas criminales.

Gráfico 1. Salario según nivel de formación. Total Nacional 2017



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) – Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Gráfico 2. Empleos ofrecidos según nivel de formación, inscritos en el Servicio Público de Empleo. Total Nacional 2017.



Fuente: Unidad Administrativa Especial del Servicio Público de Empleo (UAESPE) - Observatorio del Servicio Público de Empleo (OSPE).

Del gráfico 1: Salario según nivel de formación, se puede observar que para personas con un nivel de educación secundaria, el salario va desde cero pesos hasta quinientos mil pesos colombianos (\$0-\$500.000), es decir que se ubica por debajo del salario mínimo mensual legal vigente del año 2017 (\$737.717); para personas con educación media, se ubica entre quinientos mil pesos y un millón de pesos colombianos (\$500000-\$1'000.000), lo cual refleja que existe una parte de esta población que obtiene menos del salario mínimo legal vigente.

Del gráfico 2: Empleos ofrecidos según nivel de formación, se observa que la mayor cantidad de empleos ofertados se encuentra en la categoría de bachillerato, seguida de educación universitaria y técnica.

De lo anterior, claramente y de modo alarmante, se pueden colegir dos cosas: primero, que hay una mayor cantidad de demanda laboral para personas con educación de nivel secundario, pero a la vez con una asignación de salarios de menos de un millón de pesos colombianos (\$1'000.000) y hasta por debajo del salario mínimo mensual legal vigente; en otras palabras, existe una alta demanda de mano de obra barata, lo que impacta en la aparición de trampas de pobreza.

Segundo, se ve reflejado aquí el concepto de costo de oportunidad, antes mencionado, pues en el aspecto de la demanda laboral, un mayor nivel de educación no es compensado, ya que a mayor nivel de educación menos posibilidades existen de encontrar trabajo. No hay condiciones laborales óptimas para las personas con educación superior, ni para aquellas que no pueden acceder a la educación.

"Si el crecimiento económico no es inclusivo podría incluso intensificar las tensiones

en un país, dado que los servicios son capturados por élites excluyentes o la industrialización genera desequilibrios entre regiones" (Martínez y Fernández, 2017). En este sentido, se debe apuntar al logro de una paz sostenible, definida por Boutros-Ghali como: "las acciones para identificar y apoyar estructuras que tiendan a fortalecer y solidificar la paz, y evitar que una sociedad recaiga en un conflicto, lo cual la enlaza directamente con un Desarrollo sostenible en todas sus dimensiones: social, económica, ambiental e institucional" (1992).

Según el PNUD (2014), "la gran paradoja del posacuerdo y del proceso de construcción de paz puede ser la de sus implicaciones en el medio ambiente del país", lo cual se refiere a la situación de los medios de producción y la propiedad formal de la tierra.

El PNUD propone una Reforma Rural Integral que promueva actividades productivas sostenibles ambientalmente y coherentes con la vocación de la tierra. Sabemos que el conflicto tuvo un efecto paradójico sobre el medio ambiente: por un lado, gracias a él se preservaron muchas zonas a las que la industria no podía ingresar por la presencia guerrillera; pero, por el otro, se realizaron atentados, explotación y cultivos ilícitos con alto impacto ambiental negativo. Colombia, que es un país económicamente dependiente de la actividad extractivista, se encuentra con un panorama de posconflicto alentador ante la posibilidad de entrar a realizar este tipo de actividades económicas en lugares donde nunca se había hecho; sin embargo, no se encuentra preparado en términos de sostenibilidad ambiental. Por tal razón, de no tomar decisiones asertivas en este ámbito, se podría perjudicar la situación económica futura del país o bien generar un crecimiento del ingreso ligado al aumento de los niveles de amenaza y deterioro de la biodiversidad.

Ante la actividad extractivista existe el reto de siempre encontrar un equilibrio entre lo ambiental y lo económico, pues se debe reconocer que, ante la dependencia económica del país respecto a esta actividad, no es posible sugerir que sea eliminada, sino controlada y renovada. Según el PNUD (2014):

Con una reducción significativa en los precios del petróleo se perderían hasta seis años de progreso en la mejora de algunos indicadores sociales y económicos, como el nivel de pobreza y el tamaño de la clase media; se reduciría el crecimiento del PIB en un 13 % para el 2021 y la inflación subiría 1,8 % anualmente. El desempleo volvería a niveles del 12 % y la tasa de pobreza alcanzaría el 31 % en el 2021, lo que implica perder 6 años de lucha contra la pobreza.

Sin embargo, no puede obviarse el impacto negativo de actividades como la minería, que con su entrada a una región reforma totalmente la actividad económica de una población, dando lugar a pérdidas de empleo y profundización de la pobreza. El hecho es que las actividades extractivas aportan buen porcentaje al PIB, pero no a la producción de empleo; un ejemplo de esto es lo que ocurrió en la comunidad de Boquerón (Cesar), donde la entrada de la minería acabó con las actividades económicas locales (Tie-rra Digna, Rocha, Melo y Peña, 2015).

El hecho de que la actividad minera y de hidrocarburos sea considerada como de "utilidad pública e interés social" (art. 13, Código de Minas de 2001) también pone en riesgo las políticas del posacuerdo. La restitución de tierras a las víctimas del conflicto o la distribución de tierras que propone la RRI pueden verse perjudicadas por futuros proyectos mineros o de hidrocarburos que lleven a la expropiación de estas tierras. De esta forma, menciona

Negrette (2013), se estaría revictimizando a las víctimas generando un nuevo desplazamiento y dejándolas en una nueva situación de indefensión, además, se estaría yendo en contra de las políticas del posacuerdo que en principio deben incentivar una repartición más equitativa de la tierra. (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, p. 74)

Además de la revictimización, se da pie a la creación de nuevos conflictos o al aumento de los ya existentes, como la criminalidad, el desplazamiento y la pobreza, derivando en un incremento de la violencia. Este crecimiento no se dará de igual forma en el campo y en la ciudad, ni a nivel departamental y municipal, por lo que se debe atacar de forma diferenciada, analizando las necesidades de cada población. En cualquier caso, el común denominador son el desempleo y la inactividad, que, como se mencionaba al inicio, son razones por las que las personas deciden unirse a bandas delincuenciales. Así, todos los aspectos que configuran la transición a la paz están estrechamente relacionados y afectan a la población en general:

Se debe pasar de la violencia a la seguridad pública; de la ausencia de la ley y las violaciones de los derechos humanos a la aplicación del Estado de derecho; las confrontaciones políticas, religiosas e ideológicas deben transformarse en reconciliación, y las economías fundadas en lo ilícito y los malos manejos de fondos deben dar paso a economías funcionales y al desarrollo. (Gómez, 2017, p. 66)

Para concretar lo expuesto en un caso concreto, podemos tomar el ejemplo de un municipio que fue altamente afectado por la ausencia del Estado: Planadas, Tolima, lugar donde se ubica Marquetalia, "Cuna de las FARC". En este territorio, desde antes del

surgimiento de las guerrillas, la presencia del Estado era casi nula, lo que contribuyó a que las fuerzas ilegales, paramilitares y guerrilleras se conformaran como el Estado gobernante en la región. Un "Estado" que gobernaba con miedo y violencia, mientras el otro, el legal, solo se manifestaba bajo la presencia militar durante el conflicto. Sin embargo, y a pesar de todas las circunstancias, la población de Planadas logró desarrollarse económicamente, produciendo uno de los mejores cafés del mundo, con el uso de técnicas amigables con el medio ambiente, y desarrollando un sector comercial local bastante completo; esto último casi por obligación, pues era una zona bastante aislada del resto país, donde no podía ingresar todo el mundo, pues cualquier extraño corría el riesgo de ser desaparecido por sus "gobernantes".

Dado lo anterior, el proceso de Paz que se llevó a cabo en el gobierno de Santos apareció como una esperanza de cambio; y aunque muchos no confiaban en ella, era esperanza. Organizaciones internacionales y nacionales empezaron a hacer presencia en el municipio, trayendo inversión y mayores oportunidades en todos los aspectos: el sector turismo creció, con la atracción del suave café de Planadas, y siguiendo la línea del desarrollo sostenible, se empezó a explorar el sector ecoturístico. Hasta cierto punto, todo ha ido bien, pero la salida de la guerrilla no ha generado los resultados esperados: el Estado colombiano aún no entra con fuerza a realizar inversión económica y social en el municipio; el café de la zona, uno de los mejores del mundo, se produce a pérdida, y las objeciones a la Justicia Especial Para la Paz -JEP- es otro asunto que preocupa altamente a la población. Esta sigue alegando un abandono estatal, el cual perjudica al sector productivo y social de un pueblo que sigue buscando el progreso, a pesar del caos y el abandono del Estado:

Planadas se constituye en una incógnita por el desarrollo que refleja el limbo político y social que viven muchas comunidades en el país; solo el tiempo dirá si el esfuerzo del Ejército, la población y las empresas privadas se logra consolidar en un proyecto tan fuerte que logré dejar completamente atrás sus años de violencia. (Castilla, 2019)

En síntesis, una Paz sostenible y duradera no es solamente un tratado con una guerrilla. Aunque este es un buen inicio y una oportunidad por aprovechar, se requiere atención simultánea y eficiente a los problemas y las causas verdaderas de la necesidad, obligación o preferencia de la gente para ir a la guerra. El abandono estatal o la falta de inversión afectan mucho más a una economía que la presencia de las guerrillas, por eso es necesario asumir la paz como un todo integrado por los asuntos sociales, ambientales, políticos y culturales.

Referencias bibliográficas

BANCO MUNDIAL. Hacia la Paz Sostenible, la Erradicación de la Pobreza y la Prosperidad Compartida. Notas de política: Colombia. 2014. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/content/dam/Worldbank/Feature%20Story/lac/Colombia%20Policy%20Notes%20pub%20SPA%2011-7-14web.pdf>

BECKER, G. *Crime and Punishment: An Economic Approach.* En: Journal of Political Economy, 1968, Vol. 76, No. 2. Recuperado de <https://www.nber.org/chapters/c3625.pdf>

BOUTROS-GHALI, B. Paz, desarrollo, medio ambiente. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL, 1992.

CASTILLA, J. Planadas, la incertidumbre por el desarrollo social e industrial en el posconflicto. En: Asuntos Legales, 2019. Recuperado de: <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-futuro-de-los-proyectos-productivos-para-el-posconflicto-en-planadas-y-el-tolima-2839467>

DANE. (2017). Boletín técnico Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia Año 2017.

ESCOBAR, J. La paz de los pobres. En: La Lupa Colombia, 2019. Recuperado de <https://www.lalupacolombia.com/inicio/la-paz-de-los-pobres>

GÓMEZ, J. Paz sostenible: nuevo paradigma para el trabajo de la ONU. En: Revista Mexicana de Política Exterior, México, 2017, No. 110. Recuperado de <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n110/gomezcamacho.pdf>

MARTÍNEZ, M. y FERNÁNDEZ, O. Desarrollo sostenible y mantenimiento de la paz: dos caras de la misma moneda. En: Blog Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017. Recuperado de <https://www.undp.org/content/undp/es/home/blog/2017/7/20/Sustainable-development-and-sustaining-peace-Two-sides-of-the-same-coin.html>

PNUD. Informe sobre desarrollo humano. 2014. Recuperado de <https://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2014HDR/HDR-2014-Spanish.pdf>

RODRÍGUEZ, G., RODRÍGUEZ, F. y DURÁN, H. La Paz Ambiental, Retos y propuestas para el posacuerdo. Bogotá: Dejusticia, 2017. Recuperado de https://cdn.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_924.pdf

RUIZ, C. Biodiversidad y pobreza en Colombia: un análisis desde el enfoque institucional. En: Ciudad paz-ando, 2016, Vol. 9, No 2, pp. 11-24. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/cpaz/article/view/10298/12151>

SALAZAR, A. y VILLA, E. Poverty traps, Economic Inequality and Delinquent Incentives. In: Universitas Economica, 2010, Vol. 10, No 2. Recuperado de https://cea.javeriana.edu.co/documents/153049/2786252/Vol.10_2_2010.pdf/6655f489-4006-4d51-812b-34ecb0af51f1

SINIDEL (2018). Saber para decidir. Boletín Nacional 2018.

TIERRA DIGNA, TORRES, A., ROCHA, J., MELO, D. y PEÑA, R. El carbón de Colombia: ¿quién gana?, ¿quién pierde? Minería, comercio global y cambio climático. Bogotá: Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna, 2015.

Cómo citar este artículo:

Escobar Castro, L. (2019). La Paz de los pobres. Revista Ambiental Éolo, (18).

Economista, Universidad de Antioquia.
Contacto: johana7.escobar@gmail.com